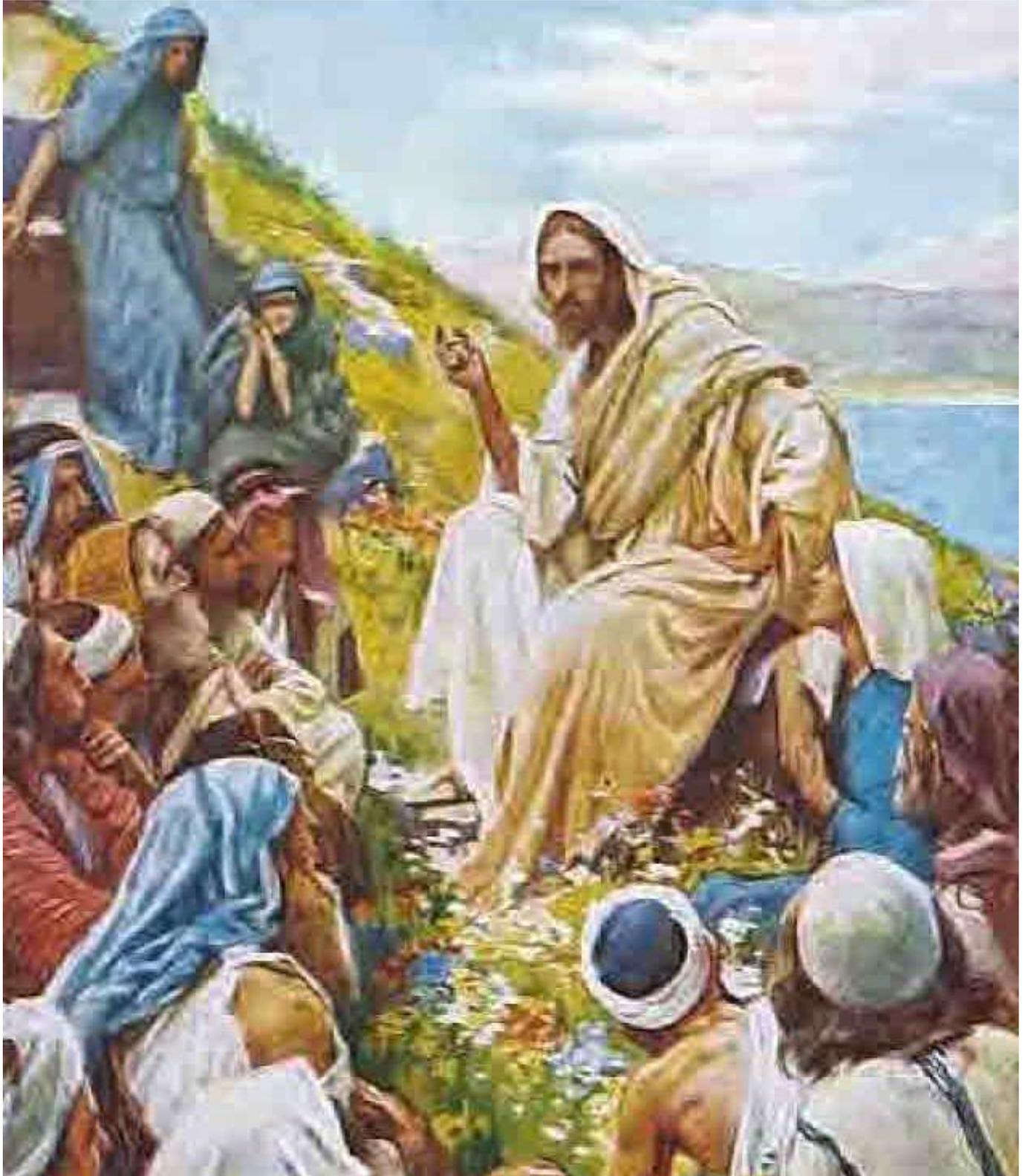


Celebración Eucarística



Comunidades de Cristianos de Base de Gijón
3 de febrero - 2020

Celebración Eucarística

Comunidades de Cristianos de Base de Gijón

3 de febrero de 2020



El anuncio del Reino que proclama el Evangelio necesita de personas que lo encarnen, personas que salgan a la luz y no se escondan. Las cosas de Dios no pueden ocultarse. El amor de Dios no puede ocultarse, ha de mostrarse, ha de salir fuera. Pero, necesita de los discípulos, aquellos que conocen y le es revelado el programa liberador del Reino, los que han de ser sal y luz en medio del pueblo.

**ANUNCIAREMOS TU REINO SEÑOR,
TU REINO SEÑOR, TU REINO.**

*Reino de paz y justicia.
Reino de vida y verdad.
Tu Reino, Señor, tu Reino.*

ANUNCIAREMOS TU REINO SEÑOR...

*Reino de amor y de gracia.
Reino que habita en nosotros.
Tu Reino, Señor, tu Reino.*

ANUNCIAREMOS TU REINO SEÑOR...

Primera Lectura *Isaías 58, 7-10*

Parte tu pan con el hambriento,
hospeda a los pobres sin techo,
cubre al que va desnudo,
y no te desentiendas de los tuyos.

Entonces surgirá tu luz como la aurora,
enseguida se curarán tus heridas,
ante ti marchará la justicia,
detrás de ti irá la gloria del Señor.

Entonces clamarás al Señor y te responderá.
Pedirás ayuda y te dirá: "aquí estoy".

Cuando alejes de ti la opresión,
el gesto amenazador y la calumnia,
cuando partas tu pan con el hambriento
y sacies el deseo del afligido,
brillará tu luz en las tinieblas,
tu oscuridad se volverá mediodía.

*Libertador de Nazaret ven junto a mi, ven junto a mi.
Libertador de Nazaret, ¿qué puedo hacer sin ti?*

Yo sé que eres Camino, que eres la vida y la verdad.
Yo sé que el que te sigue sabe a dónde va.
Quiero vivir tu vida, seguir tus huellas, tener tu luz,
quiero beber tu cáliz, quiero llevar tu cruz.

Libertador de Nazaret...

Quiero encender mi fuego,
alumbrar mi vida y seguirte a ti.
Quiero escucharte siempre, quiero luchar por ti.
Busco un mensaje nuevo, te necesito libertador,
no puedo estar sin rumbo, no puedo estar sin Dios.

Libertador de Nazaret...



EVANGELIO *Mateo 5, 13-16*

Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres.

Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder.

Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa.

Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielo.

REFLEXIONES, HOMILIA...

ORACIÓN

Señor, nos pides ser sal y luz en el mundo. Esa es nuestra misión y también nuestros miedos y temores. Danos la sabiduría de saber mostrar humildemente tu Evangelio y tu Palabra de salvación.

Despójanos, Señor, de todas nuestras ataduras e inclinaciones al mal, y fortalece nuestra voluntad para hacer la Tuya. Ilumina nuestra vida y llénala de sentido, de alegría y de paz, para que también pueda ser luz, aunque pequeña, para otros. Y, también, Señor danos la capacidad de aceptar nuestras limitaciones y fracasos.

Y en ese sentido seremos sal y luz para los que nos rodean. Danos esa paz y paciencia que necesitamos para aceptar todas las dificultades, y también fortaleza para vencer las seductoras tentaciones que este mundo ofrece a nuestra débil humanidad. Llénanos, Señor de tu Espíritu para que, fortalecidos en Él, ser fuertes y vencer el mal que nos asedia y nos tienta.

Revístenos, Señor, de esa capacidad de ser coherentes y de poner nuestra vida en proporción a nuestra fe, para que nuestros actos vayan de acuerdo con nuestros pensamientos y nuestra forma de vivir. Pero, también, a saber aceptar tu voluntad y las dificultades que surgen en nuestro propio camino ocasionadas por los otros. Darnos cuenta que en muchos momentos obedecer y aceptar la voluntad de los que están junto a nosotros puede ser el medio para lograr lo que creemos que debemos hacer.

Que tu Espíritu que nos dé esa sabiduría y esa gracia para siempre dejarnos llevar por Él. Amén.

OFERTORIO

Padre Dios, Jesús es nuestra luz y nuestra sal, se gastó en ser luz, se fundió en nosotros para ser sal. Así queremos ser nosotros. Haz que nuestra vida sea realmente sal y luz para todos.



Hoy, y siempre en nuestra vida, debemos darte gracias, Padre Dios, por nuestra propia existencia y por la vida que has derramado a nuestro alrededor. Nuestra oración no debe consistir en pedirte dádivas, nuestra plegaria ha de ser una pura acción de gracias por todo lo que nos has dado y por el misterio de tu presencia en nosotros. Gracias, Padre, por inspirar a tantas buenas personas, que son sal y luz de la humanidad, las que cuidan de los hermanos enfermos, moribundos, las que dedican su vida, para servir a sus prójimos, Bendito seas, Padre, por tantos hombres y mujeres, que dan cada día su cariño a los demás y saben compartir lo que son y lo que tienen. Por todos ellos te damos gracias y proclamamos tu gloria cantando este himno a tu santidad.

GLORIA, GLORIA, ALELUYA
GLORIA, GLORIA, ALELUYA
GLORIA, GLORIA, ALELUYA
EN NOMBRE DEL SENOR.

Quando sientas que tu hermano
necesita de tu amor,
no le cierres tus entrañas
ni el calor del corazón;
busca pronto en tu recuerdo
la palabra del Señor:
mi ley es el amor.

GLORIA, GLORIA, ALELUYA...

The image shows a musical score on a yellow background. It features several staves of music with lyrics in Spanish. The lyrics are: 'GLORIA, GLORIA, ALELUYA EN NOMBRE DEL SENOR. Quando sientas que tu hermano necesita de tu amor, no le cierres tus entrañas ni el calor del corazón; busca pronto en tu recuerdo la palabra del Señor: mi ley es el amor. GLORIA, GLORIA, ALELUYA...'. The score includes various musical notations such as treble clefs, notes, rests, and dynamic markings like 'Rem' and 'Solm'.

Padre, gracias por habernos dado a tu hijo Jesús, de quien nos orgullecemos por ser uno de los nuestros, en el que te has dignado revelarte a la humanidad. Por él hemos conocido, aunque lo hayamos olvidado, que no eres Dios que mora en templos y catedrales, sino que quieres ser venerado en espíritu y en verdad y prefieres la oración íntima al culto más solemne.

Sabemos por Jesús, fiel reflejo de tu pensamiento, que no te agradan quienes ansian los primeros puestos y, envolviéndose en ropajes lujosos, buscan las reverencias de los demás.

Sabemos por Jesús, que aprecias no a quien sólo da lo que le sobra, sino a quien comparte su vida y sus bienes.

Jesús nos dio ejemplo continuo de perfecta solidaridad, que culminó con su entrega aceptando una durísima muerte en cruz.

**La noche en que iban a entregarlo, cogió un pan,
Te dio gracias, lo patió y dijo:**

**«ESTO ES MI CUERPO, QUE SE ENTREGA
POR VOSOTROS»;**

Después de cenar, hizo igual con la copa, diciendo:

**«ESTE ES EL CÁLIZ DE LA NUEVA ALIANZA
SELLADO CON MI SANGRE QUE SE
ENTREGA POR LA SALVACIÓN DE TODOS;
HACED LO MISMO EN MEMORIA MÍA».**

**Aquí estamos, Padre Dios, cargados de recuerdos
por la pasión y muerte de nuestro hermano Jesús.
Nos alegra creer que está ya en tus manos de Padre.
Infúndenos tu Espíritu de amor, el espíritu de Jesús.**

**Estamos lejos de mirar con los ojos de Jesús,
dentro de la persona, su actitud ante los necesitados,
y valorar su capacidad de compasión y generosidad.
Porque seguimos valorando más a quien más tiene,
al que posee más riqueza, o más poder e influencia.
No permitas que los nos decimos seguidores de Jesús,
desvirtuemos con ritos y formalismos su mensaje.
Hemos de seguirle por nuestras obras de misericordia,
siendo la sal que sazona la vida de nuestros hermanos
siendo la luz que ilumina sus caminos hacia Ti.
Hemos de decirles a todos que el proyecto de tu Reino,
el mensaje de Jesús es para toda la humanidad,
para todos los seres humanos sin excepción.
Queremos sentirnos hermanos de todos, y todos juntos
elevar hasta ti nuestras plegarias de agradecimiento.**

AMÉN.

PADRE NUESTRO

Padre nuestro que estás en todos nosotros, bendito sea tu nombre.

Queremos hacer en todo tu voluntad para que se haga realidad tu proyecto de mundo.

Enséñanos a compartir lo que nos diste, que aprendamos de Ti a perdonar de corazón, y danos fuerza para superar las dificultades y hacer que reine el bien en el mundo. Amén.

LA PAZ

Señor Jesús, Tu eres nuestra paz, mira nuestro mundo dañado por la violencia y disperso por el miedo y la inseguridad.

Consuela el dolor de quienes sufren, da acierto a las decisiones de quienes nos gobiernan. Toca el corazón de quienes olvidan que somos hermanos y provocan sufrimiento y muerte; dales el don de la conversión.

Amén.



COMUNIÓN

Sois la semilla que ha de crecer,
sois estrella que ha de brillar.
Sois levadura, sois grano de sal,
antorcha que debe alumbrar.
Sois la mañana que vuelve a nacer,
sois espiga que empieza a granar.
Sois aguijón y caricia a la vez,
testigos que voy a enviar.

***Id, amigos, por el mundo, anunciando el amor,
mensajeros de la vida, de la paz y el perdón.
Sed, amigos, los testigos de mi resurrección,
Id llevando mi presencia, con vosotros estoy.***

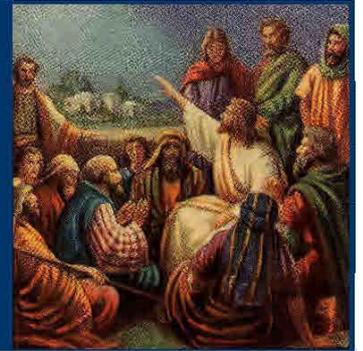
Sois una llama que ha de encender
resplandores de fe y caridad.
Sois los pastores que han de guiar
al mundo por sendas de paz.
Sois los amigos que quise escoger,
sois palabra que intento gritar.
Sois reino nuevo que empieza a engendrar
justicia, amor y verdad.

Id, amigos....

Sois fuego y savia que vine a traer,
sois la ola que agita la mar.
La levadura pequeña de ayer
Fermenta la masa de pan.
Una ciudad no se puede esconder,
Ni los montes se han de ocultar,
en vuestras obras que buscan el bien
los hombres al Padre verán.

Id, amigos....

Sal de la tierra, Luz del mundo.



Ser discípulo de Jesús significa creer en Él y reconocer que es la Buena Noticia comunicada por Dios a los hombres, identificarse con Él. Y así, asumir sus enseñanzas y su camino de vida, que tiene su centro en el amor a Dios y al prójimo. Un nuevo modo de vivir, que es el que Jesús vivió, y no se puede ocultar, resplandece y da sabor a la vida.

Jesús, en el Sermón de la Montaña señala que sus discípulos son sal de la tierra y luz del mundo. Dos imágenes que ayudan a comprender que la relación de fe y amor con Jesús es un gran regalo que transforma la vida y es para los demás: ser sal, ser luz. La luz no se puede ocultar, la sal está llamada a dar sabor. El cristiano, portador del don de Dios, no se limita a disfrutarlo y gozarlo él solo, sino que alumbra y da sabor al mundo.

Dejemos que el texto del Evangelio que hemos leído resuene en nosotros. Lo podemos repetir, una vez más, despacio. Releyendo el texto, podemos preguntarnos si las palabras de Jesús, su testimonio, ¿son sal y luz para mi vida? Y, ¿lo serán también para los demás? ¿Qué significa ser sal y luz para los demás?

El testimonio cristiano ¿no será transparentar en nuestras acciones la forma de actuar de Jesús? Pero, ¿no es algo imposible? Necesitamos un corazón nuevo, necesitamos la ayuda del Espíritu Santo que actúa en nosotros con su luz y su fuerza.

Ser luz y sal implica una proyección social. ¿Qué luz podemos ofrecer a nuestro mundo para que reconozca la acción de Dios? ¿Qué testimonio, qué acción? ¿Cómo nos vemos en todo esto?

«Cuando escrutamos ante Dios los caminos de la vida, no hay espacios que quedan excluidos. En todos los aspectos de la existencia podemos seguir creciendo y entregarle algo más a Dios, aún en aquellos donde experimentamos las dificultades más fuertes. Pero hace falta pedirle al Espíritu Santo que nos libere y que expulse ese miedo que nos lleva a vetarle su entrada en algunos aspectos de la propia vida»

ORACIÓN FINAL

Gracias, Padre: Jesús, tu Palabra y Pan, pone luz y sal en nuestra vida. Cada vez que comulgamos con Él nuestra vida se hace más sabrosa, más llena de claridad. Gracias, Padre, por Jesús, nuestro Señor.

BENDICIÓN



**VE POR EL MUNDO, GRITA A LA GENTE
QUE EL AMOR DE DIOS NO ACABA,
NI LA VOZ DE DIOS SE PIERDE. (bis)**

**Has recibido un destino de otra palabra más fuerte.
Es tu misión ser profeta, palabra del Dios viviente.
Tú irás llevando la luz en una entrega perenne.
Que tu voz es voz de Dios y la voz de Dios no duerme.**

**VE POR EL MUNDO, GRITA A LA GENTE
QUE EL AMOR DE DIOS NO ACABA,
NI LA VOZ DE DIOS SE PIERDE. (bis)**

**Sigue tu rumbo, profeta, sobre la arena caliente.
Sigue sembrando en el mundo, que el fruto se hará presente.
No temas si nuestra fe ante tu voz se detiene.
Porque huimos de dolor y la voz de Dios nos duele.**

**VE POR EL MUNDO, GRITA A LA GENTE
QUE EL AMOR DE DIOS NO ACABA,
NI LA VOZ DE DIOS SE PIERDE. (bis)**

**Sigue cantando, profeta, cantos de vida o de muerte.
Sigue anunciando al mundo que el Reino de Dios ya viene.
No callarán esa voz, y a nadie puedes temerle.
Que tu voz viene de Dios y la voz de Dios no muere.**

**VE POR EL MUNDO, GRITA A LA GENTE
QUE EL AMOR DE DIOS NO ACABA,
NI LA VOZ DE DIOS SE PIERDE. (bis)**